



EL ARTE DE LA ALQUIMIA



- Osiris e Isis en el Templo de Philae Egipto -

"Nosotros sabemos que la diosa Isis es la madre de todas las cosas, que las lleva a todas en su seno, y que sólo ella es la dispensadora de la Revelación y de la Iniciación. Profanos, que tenéis ojos para no ver y oídos para no oír, ¿a quién dirigiríais, si no, vuestras plegarias? ¿Ignoráis que sólo puede llegarse hasta Jesús por la intercesión de su Madre; sancta Maria [Isis] ora pro nobis?" (Fulcanelli).

Letanías Egipcias de la Virgen Isis

- 1. Santa Isis, Madre Universal.*
- 2. Madre de los dioses.*
- 3. Madre de Horus.*
- 4. Virgen Generadora.*
- 5. Alma Madre del Universo.*
- 6. Sagrada Virgen Tierra.*
- 7. Madre de toda Virtud.*
- 8. Ilustre Isis..., Misericordiosa y Justa.*
- 9. Espejo de Justicia y Verdad.*
- 10. Misteriosa Madre del Mundo.*
- 11. Loto Sagrado.*
- 12. Sistro Áureo.*
- 13. Astarté.*
- 14. Nimbo de la Luna.*
- 15. Reina de Cielos y Tierra.*
- 16. Dechado de Madres.*
- 17. Virgen Madre.*

- I -
La Alquimia



“Véase el nacimiento de Mitra de la piedra, solo aestu libidinis [sólo mediante el calor de la libido.]” (Jung, “Psicología y Alquimia”).



“Ars Laboriosa Convertens Humiditate Ignea Metalla In” (Mercurio Solar).

La Alquimia es el Arte Laborioso que convierte por la acción de la Humedad Ígnea los Metales viles (los “cuerpos lunares”) en Mercurio Solar (los Cuerpos de Fuego, los Cuerpos de Oro, los Cuerpos de Luz).

La Alquimia, como la Música, es una verdadera “Religión” “Universal”, estudiada y practicada por Sabios Brahamanes, Judíos, Budistas, Parsis, Griegos, Cristianos y Árabes. Sus “Miembros” siempre han estado integrados espiritualmente por la más elevada de las Religiones que es el Amor a Dios y a todos los Seres, adorando al Padre “en espíritu y en verdad”.

Jesús dijo:

“... Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud viene de los Judíos []. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” (Juan 4:22-24).*

[*] Nuestro Señor Jesús El Cristo se refiere a los Judíos de corazón, es decir, a los Iniciados de “toda nación y tribu y lengua y pueblo” que encarnan en su corazón al Cristo Interior.

Los verdaderos Judíos de corazón, los verdaderos adoradores que adoran al Padre en espíritu y en verdad, son los verdaderos descendientes Espirituales de

“Abraham” nombre “que la Biblia da al venerable antepasado de los hebreos” y que “significa padre de una multitud”, como escribe El Alquimista y Gran Adepto Fulcanelli en “Las Moradas Filosofales”.



La Alquimia es el “Arte Sacerdotal”, “según Ciencia”, de la Adoración de nuestro Padre-Madre interior y celestial, en el Templo del Amor construido por la unión sexual, casta, fiel y amorosa, entre un hombre y una mujer, sublimando y transmutando la libido sexual en energía creadora.

San Agustín definió a la unión sexual y amorosa y sin fornicación entre el esposo y su propia esposa como “una forma de la oración”.

"ORA, Lege, Lege, Lege Relege Labora et Invenies": "Ora, Lee, Lee, Lee, Relee, Trabaja y Encontrarás" ("la Piedra Oculta"), dice el "Mutus Liber".

La recámara o cuarto íntimo, individual, particular, dentro del cual el hombre y la mujer alquimistas realizan el Arcano (después de la medianoche y antes de rayar la aurora) es un “Oratorio” y sus cuerpos físicos el “Laboratorio”.

«Si Hermes, el padre de los filósofos, resucitara hoy con el sutil Jabir y el profundo Raimundo Lulio no serían hoy considerados como filósofos por nuestros químicos vulgares, que casi no se dignarían incluirlos entre sus discípulos porque ignorarían la manera de proceder a todas esas destilaciones, circulaciones, calcinaciones y todas esas operaciones innumerables que nuestros químicos vulgares han inventado por haber comprendido mal los escritos alegóricos de esos filósofos.» (Fulcanelli, “Las Moradas Filosofales”).



En los siguientes párrafos que hemos entresacado de las enseñanzas de nuestro V.M. Samael Aun Weor se nos explican claramente los significados de los “utensilios” SIMBÓLICOS del “Laboratorio” de la Alquimia:

“El Trabajo en el Laboratorium-Oratorium, es una verdadera ceremonia mística que no debe ser profanada por el deseo animal, ni por los malos pensamientos. El sexo es el Sancta Sanctorum del Templo. Antes de entrar al Santo de los Santos

purifica tu mente de todo pensamiento impuro.” [...]

“1. El Alquimista necesita un Atanor, para trabajar en la Gran Obra.

2. Ese Atanor es la mujer.

3. Toda la belleza de la Naturaleza está sintetizada en la mujer.

4. En la mujer se sintetizan todas las bellezas del Universo.”

[...]

“18-El hornillo de nuestro laboratorio son el Miembro viril y la Vulva, conectados sexualmente.”

[...]

“La Materia Prima de la Gran Obra del Padre es el Ens Seminis. Tú lo sabes.

El recipiente sagrado son vuestros órganos creadores, el Hornillo es el Chacra Mulhadara. La Chimenea es el canal medular. El destilador es el cerebro. Cuando trabajamos en el Laboratorio del Tercer Logos hay que transmutar el plomo de la personalidad en el Oro del Espíritu.”

[...]

“los cordones simpáticos constituyen la gran chimenea por donde ascienden los vapores seminales hasta el destilador del cerebro.”

[...]

“... tenemos un “laboratorio”, que es nuestro propio cuerpo, y un “hornillo” en el “laboratorio” (el fuego del alquimista), y un “crisol” (que está en el sexo y allí la “Materia Prima” de la Gran Obra. Transmutarla es indispensable, convertirla en energía, para poder luego con esa energía, y con lo que ella contiene, crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Eso es lo vital, lo indispensable.” (V.M. Samael Aun Weor).

Fulcanelli define a la Alquimia como:

“la permutación [transmutación] de la forma por la luz, fuego o espíritu. Tal es, al menos, el sentido verdadero que indica el lenguaje de los pájaros.”

Es decir, “la cábala hermética” llamada en Alquimia “el lenguaje de los pájaros”.



El Diccionario de la “Real Academia Española” define a la “alquimia” como “Conjunto de [...] experiencias, generalmente de carácter esotérico, relativas a las transmutaciones de la materia que influyó en el origen de la ciencia química...”

“De todas las ciencias cultivadas en la Edad Media, ninguna conoció más favor ni más honor que la alquimia. Tal es el nombre bajo el que se disimulaba entre los árabes el Arte sagrado o sacerdotal que habían heredado de los egipcios, y que el Occidente medieval debía, más tarde, acoger con tanto entusiasmo.” (Fulcanelli).

“Se sabe que la alquimia se funda en las metamorfosis psíquicas operadas por el espíritu...” (Fulcanelli).

“El célebre fundador de la orden de los franciscanos, a la que pertenecía el ilustre adepto Francis Bacon, conocía perfectamente la cábala hermética: san Francisco sabía hablar con los pájaros...” (Fulcanelli).

El Libro del Génesis del Profeta Moisés es un Libro de Alquimia. Moisés el Profeta puede llevar, por lo tanto, muy apropiadamente el título de Alquimista:

“... todo el Génesis bíblico es una obra de Alquimia...” (V.M. Samael Aun Weor)

“La Filosofía hermética apela a menudo al testimonio del Génesis para servir de analogía al primer trabajo de la Obra; muchas alegorías del Viejo y del Nuevo Testamento adquieren un relieve imprevisto en contacto con la alquimia.” (Fulcanelli).

“Sabemos, por otra parte, hasta qué punto la Biblia es superior a los otros libros; hasta qué punto continúa siendo el Libro eterno, inmutable, el Libro cíclico por excelencia, en el cual, tras el velo de la parábola, la revelación de la historia humana está sellada, más acá y más allá, incluso, de los propios anales de los pueblos. Se trata de la narración in extenso del periplo que efectúa cada gran generación cíclica. Y como la Historia es un perpetuo recomenzar, la Biblia, que describe su proceso figurado, continuará siendo por siempre la fuente única, el compendio verdadero de los acontecimientos históricos y de las revoluciones humanas, tanto para los períodos pretéritos como para los que se sucedan en el futuro.” (Fulcanelli).

¿Puede existir “tierra, hierba verde, hierba que dé simiente; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su simiente esté en él, sobre la tierra”, sin haber sido creados antes “las dos grandes lumbreras” (el Sol y la Luna)?

En el Libro del Génesis está escrito que antes de la Creación del Sol y de la Luna ya había hierba y árboles frutales en la tierra, lo cual si se interpretara literalmente no se correspondería con el orden de la vida en la naturaleza, puesto que sin el Sol y la Luna no podría haber vida. Es claro que aquí hay una enseñanza esotérica que solamente puede entenderse a la Luz de la Ciencia de la Alquimia:

“Y dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé simiente; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su simiente esté en él, sobre la tierra: y fue así. Y produjo la tierra hierba verde, hierba que da simiente según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya simiente está en él, según su género: y vio Dios que era bueno. Y fué la tarde y la mañana el día tercero. Y dijo Dios: Sean lumbreras en la expansión de los cielos para apartar el día y la noche: y sean por señales, y para las estaciones, y para días y años; Y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra: y fue así. É hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche: hizo también las estrellas. Y púsolas Dios en la expansión de los cielos, para alumbrar sobre la tierra, Y para señorear en el día y en la noche, y para apartar la luz y las tinieblas: y vio Dios que era bueno. Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.” (Génesis 1: 11-19).

Los primeros capítulos del “Génesis” de Moisés son un Libro de Alquimia.

- II -

María la Profetisa

“Y María la profetisa, hermana de Aharón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas. Y María les respondía: Cantad á YHVH; porque en extremo se ha engrandecido, echando en la mar al caballo, y al que en él subía.” (Éxodo 15:20-22).



“María la Profetisa” la “Hermana” o mejor dicho la Esposa de Moisés, es considerada por los Alquimistas como la Primera Mujer Alquimista Hebrea. El

Alquimista “Zósimo el panopolita” (mencionado por Fulcanelli en “Las Moradas Filosóficas”, “Cap. III”, como uno de “los Grandes Adeptos”), la llama: "Maria Prophetissa, Moysis Soror." "Mary the Jewess" “(Maria Hebraea)”, y “la Divina María”.

Jung en “Psicología y Alquimia” dice que “Zósimo fue un Gnóstico quien fue influenciado por Hermes”.

En el Zóhar María la “Hermana” de Moisés es llamada “el Pozo”, y el Pozo es llamado “el Pozo de María”.

“El Pozo” está asociado con la Esposa. Jacob encontró a Rajel y Moisés a Zipporáh al lado del Pozo de Agua.

“Este es un secreto porque el pozo de María, [es] el secreto de la Nukva [la Novia] de Zeir Anpín [el de pequeño rostro]...” [...] “Este es un pozo de agua viviente, llamado Maljut y todo fue unido en uno, puesto que María fue conectada a Maljut...” (El Zóhar).

“... la Nukvah [es] llamada ‘Pozo’...” (El Zóhar).

“El Pozo de María”, es decir, María misma, es la Nukvah o Novia de Zeir Anpín que es Moisés o Tiphéret. Quiere decirse que María es la encarnación o el “Carro” de la Sefiráh Maljut que es la Novia de Zeir Anpín o de las Seis Sefirot: Jesed, Guevurah, Tiphéret, Netzaj, Hod y Yesod, cuyo “Carro” o encarnación es Moisés.

Es muy posible por lo tanto que la María a la que se refiere el Alquimista Zósimo, sea María la Profetisa

reencarnada, así haya tenido en esa reencarnación un nombre diferente.

Siendo así, entonces esotéricamente o espiritualmente los tratados de Alquimia que haya escrito bajo el nombre de María, no serían “pseudoepigrafcos”, no obstante lo sean para los eruditos intelectuales.

Arnaldo de Vilanova [Maestro de Raimundo Lulio], llama a “María” (la “Hermana” de Moisés), “Hija de Plutón”: “Maria... Filia Plutonis...” (“Carmen,” “Theatr. chem., IV, p. 614.”)

Es obvio que estamos ante las palabras de un Adepto de la Alquimia y de la “Cábala Hermética”...

En todo caso, si se interpreta a Plutón en otro significado, aparte del Alquímico, es decir, como el Dios Plutón y a María como Su Hija, la interpretación es acertada, teniendo en cuenta que Plutón es uno de los muy variados Nombres Sagrados del Real Ser del Profeta Moisés, el Prototípico Plutón u Osiris, y por lo mismo, de su “Hermana” María, puesto que ambos son Hijos de un mismo Padre y de una misma Madre Espirituales, Celestiales.

“... Baco, ... como así lo dice muy bien Diodoro, es el mismo ser Divino que se honra con el nombre de Osiris, de Serapis, de Plutón o Júpiter, y Pan, inclusive.” (“Diod. i. 4, c. 147, p. 247”) “... Esta Doctrina también es consistente con ... Orfeo, citado por Macrobio, en la que se dice que Júpiter,

Baco, Plutón y el Sol son sólo una única Divinidad. (Macrob. Saturno. I. i. c. § i.)" (Dupuis, en "Origine de Tous les Cultes, ou Religion Universelle...")

En los "Himnos Órficos" Orfeo llama a Plutón: "Júpiter Terrestre, [Zeus Khthonios]." ("XVII. TO PLUTO [PLOUTON]", "ORPHIC HYMNS").

En los Misterios de Samotracia, "Plutón fue llamado Adamas... el Hombre Arquetípico..." ("The Mysteries of Adonis").

Plutarco en "Isis y Osiris" dice que:

"... Plutón no es otro que Serapis y que Perséfone es Isis..."
"... el nombre que Plutón llevaba entre los Egipcios, es el de Serapis. Además, ... Heráclito el médico filósofo dijo, 'Lo mismo son Hades y Bacchus'..." ("Isis y Osiris", Plutarco).

El Alquimista Arnaldo de Vilanova al identificar a María la Hermana de Moisés como Hija de Plutón, identifica, por lo tanto a Moisés asimismo como Hijo de Plutón; es decir, Hijos Gemelos de Júpiter, Osiris, Bacchus, Serapis y Pan.

A nivel individual y dentro de cada Ser, nuestro Padre Celestial, interior, particular, es, asimismo, Júpiter, Osiris (el Esposo de nuestra Madre Divina Isis), Bacchus, Serapis y Pan. Por lo cual, nada tiene de contrario a la verdad, cuando se dice que Moisés y María son Hijos de Osiris e Isis, Júpiter, Bacchus, Pan.



- Rajel ante el Pozo mirando a Jacob -

- III -

Un Solo Vaso

“El Vaso de Hermes” y “La Clave del Grial”



Para llegar a ser un verdadero Alquimista, no se necesita de ningún instrumento de laboratorio químico, como alambiques, etc. Porque la verdadera Alquimia es el Arte y la Ciencia de la transformación del “hombre animal” en el Hombre Verdadero y en el Adam Celestial.

Los términos utilizados en los textos de Alquimia, en donde se mencionan los utensilios de un “laboratorio de alquimia” son un lenguaje cifrado para ocultar los misterios del “artificio” de la elaboración de la Piedra Filosofal.

“Los filósofos, pues, queriendo encubrir la verdad de la ciencia, hablaron casi todas las cosas en lenguaje figurado...” (“Tratado de Santo Tomás de Aquino, en el arte de la Alquimia...”)

“No hay sino una piedra, una sola manera de operar, un solo fuego, una sola manera de cocer, para llegar al blanco y al rojo, y todo se ejecuta en un solo vaso” (Avicena: “Declaratio lapidis physici”).

“Para los alquimistas el vaso es algo verdaderamente maravilloso: un vaso admirable. María la Profetisa dice que todo el secreto estriba en el conocimiento acerca del Vaso Hermético. ‘Unum est vas’ (el vaso es uno) es enfatizado una y otra vez [...] Es una clase de matriz o útero del que el filius philosophorum, la piedra milagrosa, ha de nacer.” (Jung, “Psicología y Alquimia”).

“Un solo vaso” significa “una sola mujer”, una sola “Esposa-Sacerdotisa”.

“El copón -y nadie conciba malos pensamientos-, así como el Grial y las crateras sagradas de todas las religiones, representa el órgano femenino de la generación, y corresponde al vaso cosmogónico de Platón, a la copa de Hermes y de Salomón y la urna de los antiguos Misterios. El Gardal de los egipcios es, pues, la clave del Grial.” (Fulcanelli “Las Moradas Filosóficas”).

El primer milagro público de Jesús El Cristo nuestro Señor fue una Obra de Alquimia o de “transmutación” de Agua en Vino en la celebración de un Matrimonio en las Bodas de Caná. Jesús, por lo tanto, es el primer Alquimista Cristiano.



El Apóstol Pedro representa a la Piedra Filosofal, y su Evangelio es el Evangelio de la “Piedra”, de la Magia Sexual. En las siguientes palabras está la síntesis de la práctica del Arcano de la Alquimia “según ciencia” entre el esposo y su única esposa:

“... Vosotros maridos, semejantemente, habitad con ellas según ciencia [da'at] , dando honor á la mujer [a la esposa] como á vaso [el vaso hermético] más frágil, y como á herederas juntamente de la gracia [Chesed] de la vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas.” (1 Pedro, 3: 7).

Es necesario estudiar y entender la Ciencia y el Arte de la Santa Alquimia, antes de proceder a practicarla, para no caer en graves errores.

La Alquimia es llamada el “Arte Sacerdotal” practicado entre un solo hombre y una sola mujer o “Esposa-Sacerdotisa”.

Un alquimista solamente puede practicar la Santa Alquimia (Magia Sexual o “Sahaja Maithuna”) durante toda la vida, con una sola mujer, con su propia esposa o “Vaso Hermético”.

Únicamente así: redescubriéndose el alquimista “en una sola mujer”, en su esposa, durante toda la vida, es que es posible desintegrar el Ego y llegar a poseer la Piedra Filosofal.

“Amar a alguien a la distancia, prometer mucho y olvidar después, nos parece demasiado cruel; en el fondo de eso existe fraude moral...”

“En vez de apuñalar corazones adorables, mejor es practicar el SAHAJA MAITHUNA con la esposa Sacerdotisa, amarla y permanecerle fiel durante toda la vida.”

“Este hombre [Goethe] comprendió el aspecto trascendental del sexo, pero falló en el punto más delicado, por eso no logró la AUTO-REALIZACIÓN ÍNTIMA...”

“Goethe, adorando a su Divina Madre KUNDALINI, exclama lleno de éxtasis:

“¡Virgen pura en el más bello sentido, madre digna de veneración, reina elegida por nosotros y de condición igual a los Dioses...!”

Anhelando morir en sí mismo aquí y ahora durante el coito químico, queriendo destruir a MEFISTÓFELES exclama:

*"Flechas, traspasadme;
mazas, heridme.*

lanzas, sometedme;

*Todo desaparezca,
desvanézcse todo.*

*Brille la estrella perenne,
foco del eterno amor".*

Incuestionablemente poseía este Bardo Genial una intuición

maravillosa; si exclusivamente se hubiera redescubierto en una sola mujer; si en ella hubiera hallado el camino secreto; si con ella hubiese trabajado durante toda la vida en la "NOVENA ESFERA", es obvio que habría llegado a la liberación final.” (De “El Misterio del Áureo Florecer”, Capítulo “Goethe”, por nuestro V.M. Samael Aun Weor).



- IV -

El Vaso Hermético



“Una sola mujer” o “un solo vaso” son palabras contenidas en la “máxima fundamental” de la Ciencia de la Alquimia:

“... un solo vaso, una sola materia, un solo hornillo” es la “máxima fundamental de la Ciencia” Hermética, dice Fulcanelli.

En el “Tratado de Santo Tomás de Aquino, en el arte de la Alquimia...”, está escrito:

“... porque nuestra obra se perfecciona en una cosa, con un vaso, en una operación según Hermes y por un camino [...] todo nuestro Magisterio ... se perfecciona en un solo vaso, sin operación manual de otro.”

Aclaración: Un Alquimista solamente puede tener un solo Vaso Hermético; es decir, una sola Esposa-Sacerdotisa y practicar con ella el Arcano durante toda la vida. Mas cuando un Alquimista está en los Trabajos finales próximos a la obtención de la Piedra Filosofal, y tiene que pagar los karmas cometidos contra el Espíritu Santo, sucede que por algún motivo (ya sea de salud, o por la edad) su Esposa-Sacerdotisa o Vaso Hermético no puede seguirle sirviendo para continuar su Trabajo en la Alquimia, y el Alquimista queda estancado.

Esto llega a suceder en los finales de la “Segunda Montaña”.

Por lo cual, después de haber pasado mínimo tres años de separación sexual completa de su Esposa-Sacerdotisa, puede buscar un nuevo Vaso Hermético, es decir, una Dama idónea con la cual pueda continuar su Trabajo en el Gran Arcano. El Alquimista, aunque haya tenido, por

obligación, que conseguir un nuevo Vaso Hermético, no viola las Leyes de la Santa Alquimia, puesto que con su Vaso Hermético anterior no podía seguir realizando la Gran Obra del Padre, y esperó el tiempo reglamentario para seguir Trabajando con “un solo Vaso”.

(Ver, por favor, las enseñanzas sobre el “Vaso Hermético” contenidas en las Obras y Enseñanzas de nuestro V.M. Samael Aun Weor y de nuestro V.M. Rabolú.)

No hay excepciones para ningún Iniciado. Todo Iniciado tiene que pasar por los Pagos, por los pecados contra el Espíritu Santo.

Si el Iniciado no toma un nuevo “Vaso Hermético” queda estancado y hasta podría fracasar, lo cual sería gravísimo.

Una posibilidad, muy difícil (por no decir, ¡casi imposible! en estos tiempos...) sería que el Alquimista pudiera continuar realizando su Trabajo en la Alquimia con un “Vaso Hermético” en las dimensiones superiores, como lo hicieron, por ejemplo, Francisco de Asís, y el Alquimista Raimundo Lulio.

“Raimundo Lulio realizó la Gran Obra: recibió en el Mundo Astral el Gran Arcano, y fue con esa “Llave Maestra” como pudo trabajar en la Gran Obra. Raimundo Lulio, indubitavelmente, conoció fuera del cuerpo físico lo que es la Sagrada Concepción de la Madre Divina, la Kundalini

Shakti. Al conocer cómo se realizaba esa Sagrada Concepción, se propuso materializar (desde lo alto) la Sagrada Concepción en sí mismo, hasta que la logró. Indudablemente, la Madre Divina debe concebir (por obra y gracia del Tercer Logos) al Hijo. Ella permanece Virgen antes del parto, en el parto y después del parto. Ese Niño que ella concibe, debe materializarse, cristalizar en nosotros desde arriba, desde lo alto, hasta quedar revestido completamente con nuestro cuerpo físico, con nuestro “cuerpo planetario”. Al llegar a ese grado puede decirse que la Gran Obra se ha realizado. En otros términos: debemos resucitar a Hiram Abiff dentro de nosotros. He dicho.” (V.M. Samael Aun Weor).

En cualquiera de los casos, ya sea que el Alquimista tome un nuevo “Vaso Hermético”, es decir, una nueva Esposa-Sacerdotisa aquí en el mundo físico, o que realice la práctica del Arcano con un nuevo “Vaso Hermético” en las dimensiones superiores, tendrá siempre “un solo Vaso”.



El Rey David tuvo que tomar un nuevo Vaso Hermético, como así está escrito en el inicio del Libro 1 de los Reyes:

“COMO el rey David era viejo, y entrado en días, cubríanle de vestidos, mas no se calentaba. Dijéronle por tanto sus siervos: Busquen á mi señor el rey una moza virgen, para que esté delante del rey, y lo abrigue, y duerma á su lado, y calentará á mi señor el rey. Y buscaron una moza hermosa por todo el término de Israel, y hallaron á Abisag Sunamita,

y trajéronla al rey. Y la moza era hermosa, la cual calentaba al rey, y le servía: mas el rey nunca la conoció.” (1 Reyes, 1:1-5).

He leído con mucho dolor cómo se han interpretado erróneamente estas palabras sobre el Rey David. El escritor teosofista Mario Roso de Luna en su “Libro que Mata a la Muerte o Libro de los Jinas”, “Capítulo XIV”, nota “107”, cayó en el gravísimo error de calumniar al Rey David por haber tomado a la doncella “Abisag” calificándolo de “nigromante”. Ese gravísimo y muy lamentable error de Mario Roso de Luna fue debido a su desconocimiento de las Leyes y Reglas de la Alquimia relacionadas con el “Vaso Hermético”.

Todos los que desconocen los procesos esotéricos de cada Maestro Cristificado calumnian a los Maestros de la Logia Blanca cuando toman un nuevo Vaso Hermético.

El Rey David no fue “nigromante”. El Rey David fue un Maestro Cristificado.

¡Cuán diferente es, por ejemplo, el bello Poema que el Poeta Rubén Darío le dedicara al Rey David y a su Bella “Sulamita”, titulado: “El árbol del Rey David”!:

I

“Un día —apenas había el viento del cielo inflado, en el mar infinito, las velas de oro del bajel de la aurora—, David,

anciano, descendió por las gradas de su alcázar entre los leones de mármol, sonriente, augusto, apoyado en el hombro de rosa de la sulamita, la rubia Abisag, que desde hacía dos noches, con su cándida y suprema virginidad, calentaba el lecho real del soberano poeta.”

“Sadoc, el sacerdote, que se dirigía al templo, se preguntó:”

“¿Adónde irá el amado señor?”

“Adonias, el ambicioso, de lejos, tras una arboleda, frunció el ceño al ver al rey y a la niña, al fresco del día, encaminarse a un campo cercano, donde abundaban los lirios, las azucenas y las rosas.”

“Natán, profeta, que también los divisó, inclinóse profundamente y bendijo a Jehová, extendiendo los brazos de un modo sacerdotal.”

“Reihí, Semei y Banais, hijos de Joida, se postraron y dijeron:”

“—¡Gloria al ungido; luz y paz al sagrado pastor!”

II

“David y Abisag penetraron a un soto, que pudiera ser un jardín, y en donde se oían arrullos de palomas, bajo los boscajes.”

“Era la victoria de la primavera. La tierra y el cielo se juntaban en una dulce y luminosa unión. Arriba, el sol, esplendoroso y triunfal; abajo, el despertamiento del mundo, la melodiosa fronda, el perfume, los himnos del bosque, las algaradas jocundas de los pájaros, la diada universal, la gloriosa armonía de la Naturaleza.”

“Abisag tenía la mirada fija en los ojos de su señor. ¿Meditaba quizá en algún salmo el omnipotente príncipe del arpa? Se detuvieron.”

“Luego penetró David al fondo de un boscaje, y retornó con una rama en la diestra.”

“—¡Oh mi sulamita! —exclamó—. Plantemos hoy, bajo la mirada del eterno Dios, el árbol del infinito bien, cuya flor es la rosa mística del amor inmortal, al par que el lirio de la fuerza vencedora y sublime. Nosotros le sembraremos; tú, la inmaculada esposa del profeta viejo; yo, el que triunfé de Goliat con mi honda, de Saúl con mi canto y de la muerte con tu juventud.”

III

“Abisag le escuchaba como en un sueño, como en un éxtasis amorosamente místico, y el resplandor del día naciente confundía el oro de la cabellera de la virgen con la plata copiosa y luenga de la barba blanca.”

“Plantaron aquella rama, que llegó a ser un árbol frondoso y centenario.”

“Tiempos después, en días del rey Herodes, el carpintero José, hijo de Jacob, hijo de Natán, hijo de Eleager, hijo de Eliud, hijo de Atim, yendo un día al campo, cortó del árbol del santo rey lírico la vara que floreció en el templo, cuando los desposorios con María, la estrella, la perla de Dios, la Madre de Jesús, el Cristo.” (“El Árbol del Rey David”, de Rubén Darío).



“(Cristo, el Cristo Íntimo, también estuvo en David y dentro de David.)” [...]

“(El Cristo se expresó a través del Profeta David.)” [...]

“(El Cristo se expresó también a través de Salomón, Hijo de David, Rey de Sión.)” [...]

(La Luz- Poder del Señor profetizó a través de David, Rey de Sión.)

(David, ciertamente fue un gran iniciado a través del cual se expresó la Luz-Poder del Cristo Intimo.)

(David logró la Aniquilación budhista.)

(Enseñanzas de nuestro V.M. Samael Aun Weor)

El número de las “varias Esposas” de Abraham, Jacob y David, es alegórico, simbólico, puesto que todo verdadero Iniciado solamente puede tener un solo Vaso Hermético. Citemos un ejemplo, las “dos Esposas” de Abraham Sarah y Agar:

“... escrito está que Abraham tuvo dos hijos; uno de la sierva, el otro de la libre. Mas el de la sierva nació según la carne; pero el de la libre nació por la promesa. Las cuales cosas son dichas por alegoría: porque estas mujeres son los dos pactos; el uno ciertamente del monte Sinaí, el cual engendró para servidumbre, que es Agar. Porque Agar ó Sinaí es un monte de Arabia, el cual es conjunto á la que ahora es Jerusalem, la cual sirve con sus hijos. Mas la Jerusalem de arriba libre es; la cual es la madre de todos nosotros...” (Gálatas 4:24-27).

Rabbi Simeón ben Yojai explica en el Zóhar el significado místico de las “Esposas” de los Patriarcas:

“... Abraham tuvo cuatro esposas, dos concubinas. además de Sara y Agar, como se ve por el pasaje, "pero entre los hijos de las concubinas que Abraham tuvo" (Génesis XXV, 6). Isaac tuvo cuatro esposas, pues Rebeca, hablando místicamente, combinaba en sí misma las virtudes de cuatro mujeres. Esto se indica en la Escritura de la manera siguiente: "Y tomó a Rebeca" se refiere a una; "y ella fue su esposa" indica una segunda; "y él la amó" indica una tercera; "e Isaac fue alentado por su madre" es la cuarta. En correspondencia, tuvo Jacob cuatro esposas. Y un propósito místico guió a todos ellos. R. Jiyá dijo: Abraham e Isaac tuvieron cada uno una esposa para una unión de santidad, el uno a Sara, el otro a Rebeca, y Jacob tuvo tantas como ambas en doble, es decir cuatro. R. Simeón dijo: Prácticamente viene a ser la misma cosa, pues todo se ordenó por una dispensación divina para un mismo propósito místico.” (El Zóhar).

Así también las “sesenta reinas y ochenta concubinas y vírgenes sin número” del Rey Salomón son alegóricas, puesto que Su Bien Amada “solo es una”:

“Son sesenta reinas y ochenta concubinas, y vírgenes sin número” (Cantar de los Cantares VI, 8.) Las “sesenta reinas” son alegóricas de los heroicos ángeles celestiales que son del ejército de Guevurá, [...] Las “ochenta concubinas” significan las klipot inferiores que tienen dominio en este mundo y cuyo poder es en relación a los poderes más altos

como uno a cien. Las “vírgenes sin número” son esas huestes angelicales de las que se dice “¿Hay un número para estas bandas?” (Job XXV, 3.) Y sin embargo “Mi paloma, mi incontaminada solo es una, ella es la única de su madre” (Cantar de los Cantares VI, 9), la Santa Shejiná, que proviene de las doce llamaradas de la radiación que ilumina a todas las cosas y se llama “Madre”...” (El Zóhar).

Las “cuatro Esposas” de Jacob son también una alegoría, porque son simbólicas de cuatro aspectos espirituales de la Shejináh interior, particular, individual.

¿Por qué no habrían de ser simbólicas también las “Esposas” del Rey David? Haciendo la salvedad de que la Madre del Rey Salomón fue su Esposa-Sacerdotisa de toda su vida, y que la doncella virgen Abisag-Sunamita cumplió la misión de ser su nuevo Vaso Hermético, para seguir avivando con Ella el fuego erótico, y para no enfriarse “con el frío lunar...”, y con quien pudo terminar de realizar su Cristificación.

“... todo Iniciado tiene que pasar por eso...”, sin excepción, nos enseña nuestro V.M. Rabolú.

Las palabras finales “mas el rey nunca la conoció” se refieren a que el Rey David se mantuvo Casto por la fuerza de la Voluntad, y nunca fornicó.

“Recordad que nuestro lema divisa es THELEMA (voluntad). Del fondo del cáliz -simbólica figura del órgano

sexual femenino-, brotan llamas que resplandecen en el rostro encendido del Súper-Hombre. Los Dioses inefables de todas las galaxias beben siempre de la bebida de la inmortalidad en el cáliz eterno. El frío lunar produce involuciones en el tiempo; es necesario beber del vino sagrado de la luz en el vaso santo de la Alquimia. La púrpura de los reyes sagrados, la corona real y el oro flamígero solo es para el Cristo Rojo. El Señor del Rayo y del Trueno empuña en su diestra el Santo Grial y bebe el vino de oro para alimentarse.” (V.M. Samael Aun Weor).

Nuestro Señor Jesús El Cristo y Sus Apóstoles nunca censuraron al Rey David por el hecho de haber tomado una Doncella Virgen que dormía a su lado y lo “calentaba”.

En los Evangelios nuestro Señor Jesús El Cristo es llamado “Hijo de David”, y en el Libro del Apocalipsis Jesús dice que Él es “la raíz y el linaje de David...”

En el caso del Bodhisattwa del V.M. Thoth-Moisés, hasta hace pocos años estuvo Trabajando siempre con el Gran Arcano de la Alquimia con su Bien Amada Esposa-Sacerdotisa, y ahora continúa realizando con indecibles y supremos sacrificios... su Trabajo de Alquimia con su Bien Amada Espiritual o “Vaso Espiritual” por “La Vía Hermética de Francisco de Asís”.

Mi Nuevo "Vaso Hermético", mi "Santo Grial", no es ahora físico. Mi Vaso Hermético, mi nueva Esposa-Sacerdotisa es Interior. Ella es mi “Vaso Espiritual”, la “Maljut” de Bináh, que me dice, colocando en los labios de mi Amada Esposa, y embriagada de Amor:

“¡Calentando con los rayos de la Aurora los momentos más felices de mi Vida!”

En la época del Éxodo el Profeta Moisés tuvo que pasar por el inevitable proceso del Vaso Hermético, y así está escrito, donde dice:

“... quita tus zapatos de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.” (Éxodo 3:5).

Es decir, Dios le prohibió al Profeta Moisés seguir teniendo unión sexual con su Esposa-Hermana María (llamada espiritualmente Zipporáh). Los celos de María fueron debidos a que el Profeta Moisés ya no se unía sexualmente más con ella, porque le estaba prohibida la unión sexual.

“Cuando el Santo, Bendito Sea, dijo a Moisés ‘Quítate los zapatos de tus pies’ (Exodo III, 5), el monte se sacudió. Dijo Mijael al Santo, Bendito Sea: Señor del Universo, ¿estás por aniquilar al Hombre? ¿No está escrito, acaso, ‘Varón y Hembra los creó y los bendijo’ (Génesis V, 2), de modo que la bendición sólo se encuentra en la asociación de masculino y femenino? Pero ahora Tú le has requerido que se separe de su mujer. El Santo respondió: Efectivamente, Moisés ya ha

cumplido el mandamiento de engendrar hijos. Ahora le deseo que despose a la Schejináh, y así en consideración a él la Schejináh descenderá para morar con él. Esto es lo que significa 'Tú has ascendido a lo alto; tú has cautivado la cautividad. Es decir, la Schejináh, que fue desposada para ti'... [para Moisés].” (El Zóhar).



- V -

El Fundamento



El Apóstol Simón Pedro Hijo de Jonás (en Hebreo "Shimon Ben Yochanan", o en Arameo "Simon Bar Jochanan"), fue llamado por nuestro Señor Jesús El Cristo: "Kephas", cuya pronunciación en Arameo es "kay-fas". Jesús, por lo tanto llamó a Pedro "Kayfás"... escrito "Cephas" en las traducciones del Arameo. ¿Por qué? Para declararlo como el auténtico, verdadero y legítimo "Sumo Sacerdote" de Su Iglesia descendiente del Sacerdocio de Simón Hijo de Johanán, en oposición a la usurpación del "sumo sacerdote" que ocupaba

ilegítimamente ese lugar en el templo de Jerusalem el malvado “Caifás”.

"Simón II", llamado "Simón el Justo", o "Shimon Ben Yochanan", y a quien se refiere el Libro de la Sabiduría de Ben-Sira o el Eclesiástico, fue el legítimo Sumo Sacerdote en Jerusalem en el principio del siglo II, antes de nuestra Era Cristiana.

Después de Shimon Ben Yochanan y de Onías III, el "Sumo Sacerdote" debió de haber continuado en el "Maestro de Justicia", mas fue usurpado y continuado ilegítimamente por los "Macabeos".

En el comienzo de nuestra Era Cristiana, el cargo del "sumo sacerdote", seguía siendo ilegítimo.

Nuestro Señor Jesús El Cristo el Hijo Unigénito del Padre Celestial Absoluto y Sumo Sacerdote para siempre según el Orden de Melkizedek, restableció el cargo del Sumo Sacerdote en el Apóstol Pedro o Cefas (Caifás) Shimon Ben Yochanan, en la celebración del "Yom Kippur", o de la "Expiación".

En los inicios de nuestra Era Cristiana, el cargo del "Sumo Sacerdote" ocupado por Caifás, era el resultado de la sucesión ilegítima, después de los legítimos Sumos Sacerdotes Shimon Ben Yochanan, Onías III, y del Maestro de Justicia.

El Apóstol Simón Pedro o Cephas (pronunciado en Arameo “Kaifás”), es el “Sumo Sacerdote” legítimo e

inamovible, (y por lo tanto la “Roca”) colocada por Jesús-Cristo, como el “principio” (“arché” o “fundamento”) de Su Comunidad.

En la Obra Gnóstica titulada "Apocalipsis de Pedro", El Salvador, nuestro Señor Jesús El Cristo, le dice al Apóstol Pedro ("Kefas-Petros", o Cefas-Pedro):

"... de ti he hecho un principio (Arché) para el Resto, a quienes he llamado a la Gnosis..." (Apocalipsis de Pedro, "Primera Visión". El "Apocalipsis de Pedro", forma parte del "Canon Muratoriano", el Canon más antiguo del "Nuevo Testamento"...)

El "Apocalipsis de Pedro" en el Cristianismo Primitivo era tenido entre los Libros Canónicos:

"... El Apocalipsis de Juan también recibimos, y el de Pedro, el cual algunos de los nuestros no permiten ser leído en la iglesia..." ("Canon de Muratori", "Fragmento".)

San Metodio de Olimpo, (Obispo y Mártir de Olimpo - año 312- en la Licia y en Tiro), cita al "Apocalipsis de Pedro", como un escrito "Inspirado"...

"Macario, Obispo de Magnesia" (+ 400 aprox.) defendió al "Apocalipsis de Pedro", como un escrito Inspirado, ante ataques que lo negaban...

Según el Historiador Eclesiástico "Sozomeno" (año 450 aprox.) en su tiempo, el "Apocalipsis de Pedro", era todavía leído en ciertas Comunidades durante el Viernes Santo...

El Apóstol Simón Hijo de Yohanan, fue el verdadero “Sumo Sacerdote” Cephas o Kaifás, y la Piedra Fundamental (“Arché” o “comienzo, principio, origen, fuente, fundamento”) “para el Resto” o “Remanente”, “a quienes” nuestro Señor Jesús El Cristo ha “llamado a la Gnosis...”

En la Kabbalah Hebrea a la Novena Sefhira del Árbol de la Vida se la llama “Yesod” (el Sexo) que significa literalmente “Fundamento”.

“Yesod” (el Sexo) o “Fundamento” en Kabbaláh Hebrea, es equivalente a la “Primera Piedra Fundamental” de la Alquimia, sobre la cual el Cristo interior, construye Su Iglesia.

“... Yesod es el ‘fundamento’ de la ‘construcción’ de las Sefhiroth...”

Esta Primera Piedra es el “Arché” o “Principio” representado por Cephas, Kaifás o Simón Hijo de Yohanán.

“... el plano del edificio cristiano nos revela las cualidades de la materia prima, y su preparación, por el signo de la Cruz [la Cruz de la unión sexual entre un hombre y una mujer, sin la eyaculación del semen, transmutándolo en energía creadora por medio de la Alquimia Sexual], lo cual, para los alquimistas, tiene por resultado la obtención de la Primera piedra, piedra angular de la Gran Obra filosfal. Sobre esta

piedra edificó Jesús su iglesia; y los francmasones medievales siguieron simbólicamente el ejemplo divino...” (Fulcanelli).

El Apóstol Pedro es “Cephas” o “Roca” y “Kaifás” el legítimo “Sumo Sacerdote”.

En Alquimia “la roca, [es el] emblema de nuestra sustancia mercurial.” (Fulcanelli).

Jesús-Cristo al establecer al Apóstol Pedro como el primero y legítimo Sumo Sacerdote, lo establece también en su calidad de casado con una mujer, pues Pedro estaba casado.

La primera Piedra o Roca Fundamental de la Iglesia de nuestro Señor Jesús El Cristo fue un Matrimonio: Pedro y su Esposa, imagen alquimista “del mercurio doble.”

El “Gallo” fue “consagrado a Mercurio como anunciador de la luz.”

Las “Tres Negaciones” y el Canto del Gallo de San Pedro, son en Alquimia los tres procesos de Purificación antes de la Resurrección en nuestros corazones del Cristo interior que es La Luz o “el Lucero de la Mañana”:

“Tenemos también la palabra profética más permanente, á la cual hacéis bien de estar atentos como á una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones...” (2 Pedro, 19).

El Arché (Arjé) o Fundamento de la Alquimia es el Mercurio fecundado por el Azufre representados conjuntamente por el Apóstol Pedro y su Esposa, que es “el Vaso”, Cáliz o Santo Grial.

“La piedra filosofal es cuadrada como la Jerusalém celestial de San Juan. Sobre una de sus fases está el nombre de Adán, sobre la otra, el de Eva...”

La enseñanza kabalística y alquímica de la construcción de la Jerusalem Celestial interior, con su Templo y su muro alrededor, está explicada en el Zóhar con las siguientes palabras:

“... ‘Dios construyó Jerusalem’, es decir, Vav, que es el Hijo [Tiphéret], es construido por Yod Hé [Bináh, que incluye a Jojmáh y a Kether], que son el Padre y la Madre. De ahí que se dice: ‘Y el Señor Dios construyó el lado que había tomado del Hombre’ [de Adam], es decir, la Columna Central, ‘y lo trajo al Hombre’, es decir, él trajo hacia el lado que había tomado de Hé [Eva] su doncella, y de ella está dicho: ‘Y Yo le seré [a Jerusalem], dijo el Señor, un muro de fuego en su derredor’ (Zacarías II, 9). Porque el futuro Templo será construido sobre esta roca [“Cephas” en Arameo], por las manos del Santo, Bendito Sea, él perdurará por todas las generaciones. De este Templo está escrito: ‘Mayor será la gloria de esta última casa que de la primera’, pues la primera fue construida por las manos del hombre, pero ésta será construida por las manos del Santo, Bendito Sea...” (El Zohar).

En otro lugar el Zóhar dice: “... la letra Vav, significa el varón, y la letra Hé [la segunda Hé del Santo Nombre YHVH] significa la mujer;...”

Cuando el hombre (que representa a la Letra “V” o “Vav”) se une con su mujer (que representa a la última letra “H” o “Hé”), para practicar el Arcano de la Alquimia, Maithuna o Magia Sexual, al mismo tiempo se unen en el Cielo la Letra “Y” o “Yod” con la primera Letra “H” o “Hé”; es decir, el Padre-Madre interior, particular, celestial.

La práctica de la Magia Sexual o “Arte Sacerdotal” durante toda la vida entre un solo hombre y una sola mujer es el Fundamento (Yesod) o la “Roca” (“Cephas”) sobre la cual el Cristo Interior construye Su Iglesia.

Shimon Hijo de Yohanan como “Cephas/Kaifás” es el primer “Sumo Sacerdote” establecido por nuestro Señor Jesús El Cristo.

Shimón Hijo de Yohanan como “Pedro” es la “Piedra” sobre la cual nuestro Señor Jesús El Cristo edifica Su Iglesia.

En el Mitraismo, la Piedra es llamada “Petra” de la que nace milagrosamente Mithras.

“Mitra había nacido (...) de una Piedra, lo que da a entender el Fuego que sale de una Piedra...” (“Diccionario de Mitología Universal” de “J.F.M. Noël”)

Practicando el Arcano de la Transmutación Sexual entre un hombre y una mujer, es decir, el esposo con su única esposa, llega el momento en que se despierta el Fuego Sagrado del Kundalini: este es “el Fuego que sale de una Piedra...”

"... Mithra se adoró en tiempos antiguos dentro de los patios del altar alto del Vaticano, (...) Mithra ... era guardián de las llaves de las Puertas del cielo, y muchos importantes graffiti encontrados ... podrían aplicarse a Mithra así como a San Pedro."

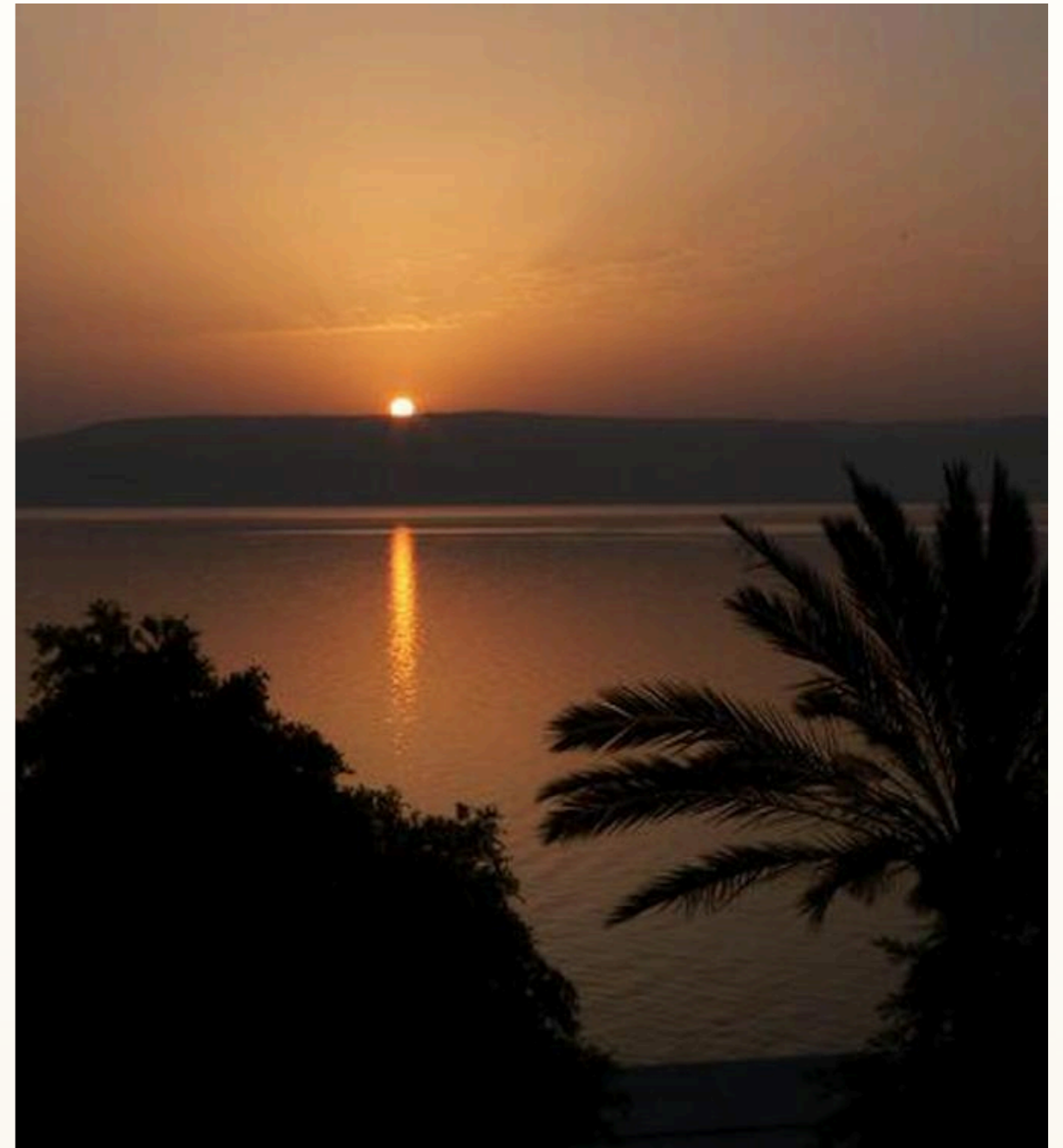
El Gallo de San Pedro está también asociado con el Gallo de Mithra.

Las palabras del Zóhar: “... el futuro Templo será construido sobre esta roca [“Cephas” en Arameo], por las manos del Santo, Bendito Sea, él perdurará por todas las generaciones...”, son muy similares a las palabras que nuestro Señor Jesús El Cristo le dijo al Apóstol Pedro: “... tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella...”

Las Palabras de nuestro Señor Jesús El Cristo y sus Apóstoles y las palabras de Simeón ben Yojai y sus Discípulos, fueron pronunciadas ambas originalmente en Arameo.

Jesús-Cristo y sus Apóstoles y Simeón ben Yojai y sus Discípulos eran Judíos Galileos cuya lengua era el

Arameo, Tierra Santa y Bendita en donde crecían y florecían “los lirios del campo...”



- VI -

Célebres Alquimistas Hebreos Cristianos y Árabes

“María la Judía”, “María la Hermana de Moisés” o “María la Profetisa” (nombrada entre “los grandes adeptos” por Fulcanelli en “Las Moradas Filosofales”), fue reconocida asimismo como Gran Alquimista por el Gran Adepto Alquimista Griego Zósimo de Panópolis que vivió en Egipto hacia el año 300 de nuestra Era Cristiana.

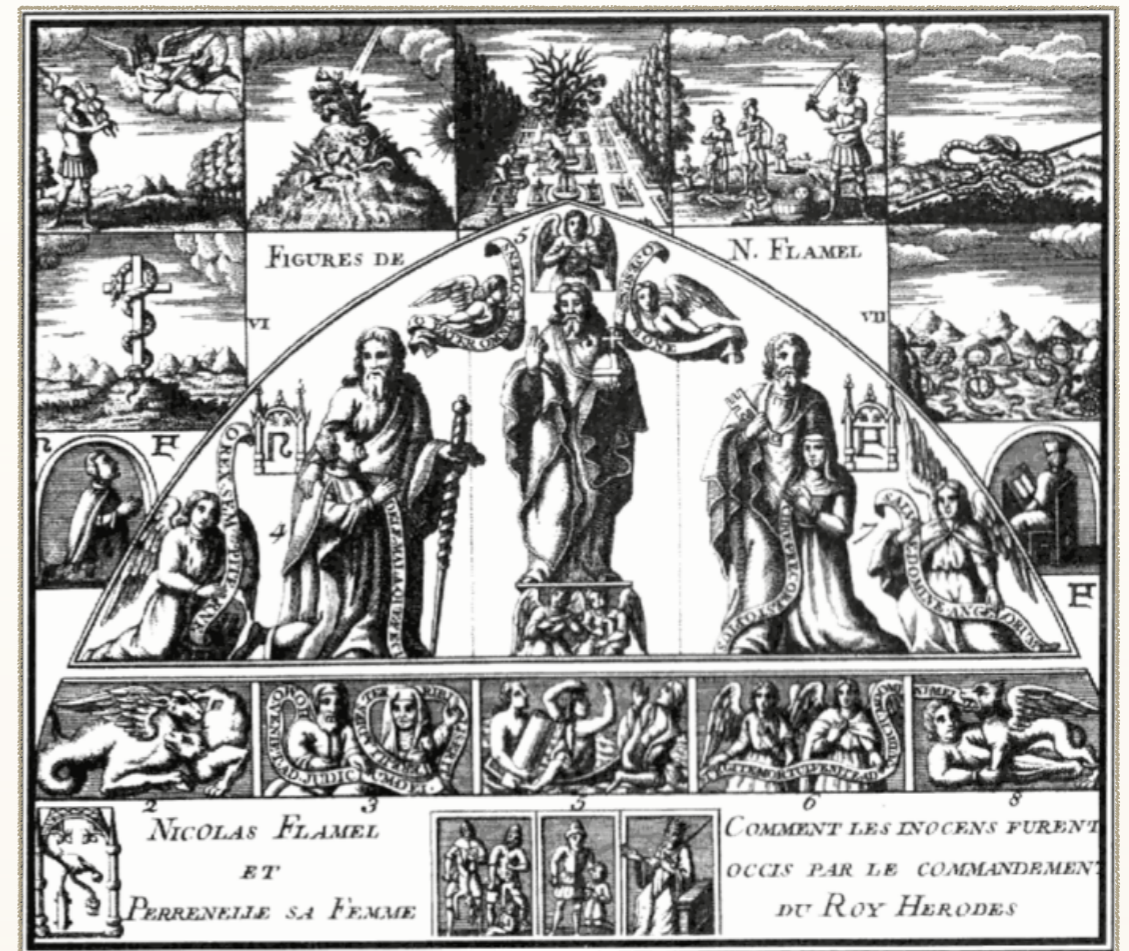
“El Libro de las Figuras Jeroglíficas”, cuyo autor es, posiblemente, el mismo Alquimista Francés Nicolás Flamel, lleva, no obstante, el nombre “de Abraham el Judío”.

Hayyim Vital el Discípulo de Isaac Luria estudió la Alquimia, como así consta en sus notas autobiográficas “Sefer ha-Hezyonot”, citado por Gersom Scholem en “Alchemy and Kabbalah”.

En “Shaar haGilgulim” o “La Puerta de las Reencarnaciones” (“Thirty-Sixth Introduction”), Hayyim Vital menciona una hierba llamada “Moshketilia of Aravei Achlil Dehav” cuyas semillas “son buenas para hacer una sustancia de oro...”, y dice

que estas enseñanzas las recibió de su Maestro, Isaac Luria.

Alberto el Grande (Dominico), El Abad Trithemio (Benedictino), Tomás de Aquino (Dominico), Raimundo Lulio (Franciscano Terciario), Roger Bacon (Franciscano), “el papa francés Juan XXII”, Basilio



Valentín (Benedictino), son algunos de los nombres de Alquimistas Cristianos.

Las Catedrales Góticas, como por ejemplo, la Catedral de “Notre Dame” en París, son Libros de Alquimia.

“Franqueemos la verja y empecemos el estudio de la fachada por el gran pórtico, llamado pórtico central o del Juicio. El pilar central, que separa en dos el vano de la entrada, ofrece una serie de representaciones alegóricas de las ciencias medievales. De cara a la plaza -y en lugar de honor- aparece la alquimia representada por una mujer cuya frente toca las nubes. Sentada en un trono, lleva un cetro - símbolo de soberanía- en la mano izquierda, mientras sostiene dos libros con la derecha, uno cerrado (esoterismo) y el otro abierto (exoterismo). Entre sus rodillas y apoyada sobre su pecho, yérguese la escala de nueve peldaños -scala philosophorum-, jeroglífico de la paciencia que deben tener sus fieles en el curso de las nueve operaciones sucesivas de la labor hermética (lámina H). 'La paciencia es la escala de los Filósofos -nos dice Valois (I)- y la humildad es la puerta de su jardín'; pues a todos aquellos que perseveren sin orgullo y sin envidia, Dios les tendrá misericordia.”

“Tal es el título del capítulo filosofar de este mutus Liber que es el templo gótico; el frontispicio de esta Biblia oculta y de macizas hojas de piedra; la huella, el sello de la Gran Obra cristiana. No podía hallarse mejor situado que en el umbral mismo de la entrada principal.” (Fulcanelli “El Misterio de las Catedrales”).

Jabir o Geber fue un Alquimista Árabe ampliamente reconocido por los Alquimistas de todos los tiempos que le sucedieron.



- VII -

La Piedra Filosofal

El Cristo interior o el Jesús del Corazón, es la Piedra Preciosa, la Piedra Filosofal.

“... Cristo [es la] piedra viva, reprobada cierto de los hombres, empero elegida de Dios, preciosa...” (I Corintios 10: 4,5).

Uno de los objetivos de la Alquimia es llegar a poseer “la Piedra Filosofal”, mas para poder poseerla es requisito indispensable transmutar los metales “viles” en “Oro afinado en fuego”. Y esto solamente es posible practicando durante toda la vida Los Tres Factores de la Revolución de la Conciencia.

La Piedra Filosofal la recibe el Alquimista cuando logra la Resurrección del Cristo Interior; mas solamente llega a quedar completa en la Tercera Montaña, cuando el Alquimista se Desposa en Bodas Edénicas y Definitivas con su Buddhi, Walkyria, Alma Espiritual, Shejináh, o Bien Amada Espiritual.

En todo caso “... la piedra filosofal misma no es más que el primer peldaño positivo que permite al adepto elevarse hasta los más sublimes conocimientos.” (Fulcanelli).

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice á las iglesias. Al que venciere, daré á comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita un nombre nuevo escrito, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.” (Apocalipsis 2: 17).

El “Maná escondido” dentro de la Copa, Gomor, Cáliz o Santo Grial, es el Vaso Hermético, la Esposa-Sacerdotisa del Alquimista.

La “Piedrecita Blanca” es la Piedra Filosofal.

El “Nombre Nuevo” es el Nombre Íntimo del Ser interior, divinal, particular en cada Ser.

El Apocalipsis de San Juan nos “amonesta” a comprar “oro afinado en fuego” y a ser “hecho rico”, y ser “vestido de vestiduras blancas”:

“... Yo te amonesto que de mí compres oro afinado en fuego, para que seas hecho rico, y seas vestido de vestiduras blancas, para que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos 19 con colirio, para que veas...” (Apocalipsis 3: 18-19).

“La piedra de los filósofos es el sexo. Los sabios antiguos adoraban al sol bajo la simbólica forma de una piedra negra. Esa es la Piedra Heliogábala. Nuestro Adorable Salvador nos Enseñó a edificar sobre la peña viva. Y el Adorable dijo a Pedro: 'Llámate Petrus, porque tú eres la primera piedra sobre la cual edificaré mi iglesia'...”

"La piedra filosofal es el fundamento de la ciencia, de la filosofía y de la religión."

"La piedra filosofal es cuadrada como la Jerusalém celestial de San Juan. Sobre una de sus fases está el nombre de Adán, sobre la otra, el de Eva, y después los de Azoe e INRI sobre los otros dos lados. La Piedra Filosofal es muy Sagrada." (V.M. Samael Aun Weor).

"¿Cuál es la PIEDRA FILOSOFAL? La Piedra Filosofal es el Cristo Íntimo, vestido con esos Cuerpos de Oro, o recubierto con esa Envoltura de Oro. Esa Envoltura de Oro, formada por los cuerpos, es el TO SOMA HELIAKÓN, el CUERPO DE ORO DEL HOMBRE SOLAR... Adam Kadmon...." (V.M. Samael Aun Weor).

La Piedra Filosofal es el Cristo interior resucitado dentro del corazón de un verdadero Alquimista...

La mayoría de los pintores y escultores han caído en el error de representar al Cristo resucitado despojado de sus vestiduras. Este mismo error aparece en casi todas las representaciones de Adam y Eva en el momento de la Creación, puesto que Adam y Eva tenían Trajes o Vestiduras de Luz que las perdieron después cuando cayeron en el "Pecado Original".

El Cristo resucitado aparece siempre vestido con el "Traje de Bodas del Alma", con los Cuerpos de Oro, que es la Piedra Filosofal.

"Digamos, para empezar, que el término piedra filosofal significa, según la lengua sagrada, piedra que lleva el signo del sol."

"... la piedra filosofal, nuestro rey elevado por encima de los dominadores que sale de su sepulcro vítreo, se levanta de su lecho y acude a nuestro escenario mundano en su cuerpo glorificado, es decir, regenerado y pluscuamperfecto..." (Heinrich Khunrath, citado por Fulcanelli).

La Obra del Arte de la Alquimia comienza en el punto en donde la Naturaleza termina la suya.

¿En qué punto la Naturaleza termina su Obra?

¡En el ser humano!

Mas, aún así, dentro del ser humano la Naturaleza continúa su Obra, y su punto culminante y último es la Creación de la Simiente Humana: esta es la Materia Prima con la cual la pareja de Alquimistas hombre y mujer, comienzan a realizar la Obra del Arte y de la Ciencia de la Alquimia.

El "Artificio" para fabricar el Mercurio Filosófico y llegar a poseer la Piedra Filosofal es la práctica de la Ciencia y del Arte del Arcano, "Maithuna", Tantrismo Blanco o Magia Sexual entre un hombre y una mujer unidos en Amor por el Sacramento del Matrimonio.

“... Todos los filósofos ignoran, y muchos lo confiesan, cómo las materias iniciales puestas en contacto reaccionan, se interpenetran y, al fin, se unen bajo el velo de tinieblas que envuelve, desde el comienzo al fin, los intercambios íntimos de esta singular procreación. Ello explica por qué los escritores se han mostrado tan reservados con relación al mercurio filosófico cuyas fases sucesivas el operador puede seguir, comprender y dirigir a su gusto. Si la técnica reclama cierto tiempo y demanda algún esfuerzo, como contrapartida es de una extremada simplicidad. Cualquier profano que sepa mantener el fuego la ejecutará tan bien como un alquimista experto. No requiere pericia especial ni habilidad profesional, sino sólo el conocimiento de un curioso artificio que constituye ese secretum secretorum que no ha sido revelado y, probablemente, no lo será jamás.” (Fulcanelli “Las Moradas Filosóficas”).

“Obviamente, hay que aprender a preparar el Mercurio de los Sabios. El secreto de la preparación del Mercurio nunca fue develado; ni siquiera Fulcanelli lo develó. Pero a ese que está aquí adentro, dentro de esta insignificante persona que nada vale, le ha tocado develar tal secreto. Obviamente, que la clave de la preparación del Mercurio, se encuentra, precisamente, en un delicado y muy sencillo artificio que ustedes ya conocen: Conexión del LINGAM-YONI, sin derramar jamás el Vaso de Hermes Trismegisto (el tres veces grande Dios Ibis de Thoth). Éste es todo el Secretum-Secretorum que sirve de basamento para la preparación del Mercurio de los Sabios.” (Enseñanzas de nuestro V.M. Samael Aun Weor).

La Clave principal, “el Eje del Arte” de la Alquimia es “la Disolución”:

“... la disolución, llamada muerte por los viejos autores, se afirma como la primera y más importante de las operaciones de la Obra, la que el artista debe esforzarse en realizar antes que cualquier otra. Quien descubra el artificio de la verdadera



disolución y vea consumarse la putrefacción consecutiva, tendrá en su poder el mayor secreto del mundo. Poseerá igualmente un medio seguro de acceder a los sublimes conocimientos. Tal es el punto importante, ese eje del arte, según la expresión misma de Filaleteo, que deseáramos señalar a los hombres de buena fe, a los investigadores benévolo y desinteresados.” (Fulcanelli).

La “disolución” o “muerte” de nuestros defectos psicológicos es “el Eje del Arte”, la “Clave” y la “más importante de las operaciones de la Obra” de la Alquimia, desde el principio hasta el fin.

Nuestro V.M. Rabolú nos insistió siempre en el trabajo con la muerte, no solamente de los yoes más fuertes, sino también de los detalles de cada yo o defecto psicológico en pensamientos, sentimientos y acciones “de instante en instante, de momento en momento”:

“... es lógico que cuando se está trabajando con la muerte aparece uno como un cadáver. Eso significa muerte, o sea que tiene que darle muy duro a la muerte para entonces despertar todas estas facultades que por medio del Santo Ocho se consiguen.” (Carta 419-2 con fecha del 29 de Marzo de 1986 que nos escribió nuestro V.M. Rabolú).

“Para trabajar sobre el ego, le voy a dar una clave que sin duda alguna no le tendrá falla: Nosotros le ponemos cuidado a los agregados psicológicos grandes y a los pequeños, o sea

los detalles que dependen de los egos, no le ponemos cuidado; y estos son tan peligrosos como los grandes.”

“Diariamente trácese una disciplina en detallar cositas insignificantes que uno cree que no es el ego y es el ego el que está manifestándose. Eso se llama pulir. Así se va puliendo uno poco a poco, para poder entrar verdaderamente ya en el camino iniciático, definitivamente; que esos detalles que uno cree que no son nada, esto le impide el paso a uno.”

“De modo, pues, que mi consejo es que se ponga como el soldado en época de guerra, vigilante como el soldado y verá que va descubriendo el mismo ego manifestándose en cosas muy diminutas.” (Carta 580-A con fecha del 17 de Agosto de 1991 que nos escribió nuestro V.M. Rabolú).

El Zóhar explica que el Rey David estaba siempre en guardia contra los “pequeños pecados” (los “detalles”, “en cosas muy diminutas”) y se observaba atentamente y los golpeaba “desde la alborada hasta el anochecer del día siguiente”:

“Rabbi Eleazar discurrió aquí sobre el texto: ‘¿Por qué he de temer en los días de adversidad, cuando la iniquidad de mis acechadores me cercare?’ (Salmos XLIV. 6). Dijo: Hay tres clases que temen, y no saben a qué temen, como lo hemos asentado en otra parte. Una clase es el hombre que ha cometido pecados sin comprender que eran pecados, y por eso está atemorizado de ‘días de desdicha’, es decir, días que están bajo la jurisdicción del mal instigador, a quien en ciertos días se le da

autorización de apartar a todos aquellos que ensucian sus caminos. Pues quien entra en la senda de la contaminación es arrastrado por ella. Entonces a esos días se los llama 'días de desdicha', que son asignados para el castigo de los pequeños pecados que un hombre arrastra bajo el pie, es decir, no los conoce y está en temor constante. Pero el Rey David siempre estaba en guardia contra estos pecados y cuando salía a la batalla se examinaba atentamente para ver si estaba libre de tales pecados, y por eso no temía ir a la guerra. Obsérvese ahora la diferencia en la conducta de cuatro reyes al ir a la guerra. David dijo: 'que persiga yo a mis enemigos, y los atrape; y no regrese yo hasta que ellos estén deshechos' (Salmos XVIII. 38). El se atrevía a hacer este ruego porque estaba en guardia contra esos pecados y, así, no daba a sus enemigos la posibilidad de prevalecer contra él. Por eso solamente rogó que pudiera perseguirlos continuamente y no temía que ellos lo persiguieran a él ni que sus pecados lo hicieran caer en manos de ellos..." [...] "... con respecto a David está escrito: 'Y David los golpeó desde la alborada hasta el anochecer del día siguiente'..." (I Samuel XXX, 17). (El Zóhar).

"No olvide este consejo, que lo único que le sirve a uno en este Camino, es la muerte." (Carta 461 con fecha del 29 de Marzo de 1995 que nos escribió nuestro V.M. Rabolú).



Al descubrir un "yo" o defecto psicológico, ya sea de ira, codicia, lujuria, envidia, pereza, orgullo, gula, etc., en un pensamiento, en un sentimiento o en una acción, debemos de pedirle de inmediato, con fuerza y con fe a nuestra Madre Divina Kundalini interior, individual, particular, que nos saque ese defecto y nos lo desintegre: "¡¡¡MADRE DIVINA SÁCAME ESTE YO Y DESINTÉGRALO!!!



"¡Oh Isis! Madre del Cosmos, Raíz del Amor. Tronco, capullo, hoja, flor y semilla de todo cuanto existe... A Ti Fuerza naturalizante te conjuramos... Llamamos a la Reina del Espacio y de la Noche... Y besando sus ojos amorosos, y bebiendo el rocío de sus labios, y respirando el dulce aroma de su Cuerpo, exclamamos: ¡Oh Nuit! Tú Eterna Seidad del Cielo, que Eres el Alma Primordial, que Eres, la que siempre has Sido y la que siempre Serás... Isis ha quien ningún mortal ha levantado el Velo... Cuando Tu estés bajo las Estrellas irradiantes del nocturno y profundo Cielo del desierto, con pureza de corazón y en la flama de la Serpiente te llamamos..."



Este Estudio lo hemos terminado de escribir con la
Ayuda de Dios en el Día del Shabbath del
19 de Julio 2014.

Amamos a todos los Seres, a toda la Humanidad.
Cada Ser Humano es también la Humanidad.

"¡Que todos los Seres sean Felices!"

"¡Que todos los Seres sean Dichosos!"

"¡Que todos los Seres sean en Paz!"

De todo Corazón,
Para toda la Pobre Humanidad Doliente,
Luis Bernardo Palacio Acosta
Bodhisattwa del V.M. Thoth-Moisés.

Pdf completamente gratuito, No Comercial,
sin fines lucrativos.

www.testimonios-de-un-discipulo.com

www.gnosis-testimonios.com

www.la-comunidad-gnosis.com

<http://www.vimeo.com/astronavesdeluz>

<http://vimeo.com/amigosdelagnosis>